

Gobernabilidad y gobernanza: cinco tesis a la luz del capitalismo neoliberal del siglo XXI

Luis Aguilera García

Pudiera pensarse que el mundo cambia su fisonomía a partir de los atentados terroristas del 11 de septiembre del 2001. Cualquiera entendería que a partir de esos sucesos que atacaron la meca del capitalismo neoliberal, a este no le queda otra alternativa que virarse en defensa propia en declarada guerra contra el terror, como "legítimo" y "nuevo mecanismo " de ejercicio del poder en el ámbito internacional.

Sin embargo, otra visión entendería, de los sucesos que siguieron a ese fatídico 11 de septiembre neoyorquino, que el capitalismo neoliberal muestra ahora, de manera descarnada y sin cortapisas, su verdadero rostro, que antes se había cuidado de ocultar tras declaraciones de derechos humanos y democracias, mientras invadía Cuba(1895), China(1945), Korea(1950), Guatemala (1954), Indonesia (1958), Cuba nuevamente (1961), Congo (1964), Perú (1965), Laos (1964-1973), Viet Nam (1961-1973), Camboya (1969-1970), Granada (1983), Libia (1986), Panamá (1989), Iraq (1991), Sudán (1998), Afganistán (1998), Yugoslavia (1999), Afganistán de nuevo y esta vez sin pensar en abandonarlo(2001) y prepara nuevas incursiones por Iraq para cerrar el año 2002.

De modo que el afán militarista que tras el velo de la lucha contra el terrorismo domina las políticas de los centros del poder mundial, encabezadas por los Estados Unidos, tiene todo un fundamento en la propia génesis de ese sistema de dominación, que arranca con lo que se considero la primera guerra del capitalismo monopolista en la guerra hispano cubano norteamericana.

Así, los sucesos del 11 de septiembre sirvieron para dar luz verde a la necesidad que ya existía, de afianzar los mecanismos de dominación militar del capitalismo a la luz de las sucesivas convulsiones económicas que el capitalismo venia sufriendo.

Pero este no es un fenómeno que aparece por vez primera en la actualidad. Fenómenos de pérdida de protagonismo, de inestabilidad recurrente, de crisis económicas lacerantes, llevaron a mediados de los 70 a buscar nuevos caminos de afianzamiento del poder. Así vino al mundo la Comisión Trilateral y con ella, se gesto toda la concepción de la "gobernabilidad democrática", conjunto de concepciones y mecanismos dirigidos a estabilizar el dominio imperialista mundial.

He aquí algunas ideas en forma de tesis que muestran aristas de la concepción de la gobernabilidad y su importancia en la comprensión de los sucesos políticos del mundo actual.

Las concepciones de la gobernabilidad centran desde hace más de un cuarto de siglo, la atención de politólogos, sociólogos, analistas y líderes de la vida política en las diferentes naciones y organismos internacionales.

Existe coincidencia en la literatura al apuntar el origen de los estudios acerca de la gobernabilidad de los sistemas sociales adjudicándolos a la primera mitad de los 70 y el conocido Informe de la Comisión Trilateral(1) . Este Informe fue publicado en 1975 teniendo como centro el tratamiento de la categoría referida. La convocatoria para la elaboración de este informe esta motivada por las profundas convulsiones que venían apareciendo tanto en los centros del poder imperial como en su llamada periferia, lo cual surge como colofón de sucesos políticos, económicos y militares que mostraban la verdadera esencia del imperialismo mundial. La guerra de Viet Nam, el escándalo Watergate, la crisis económica que abatía desde los primeros años de los 70 a los grandes centros del poder mundial, unido a ello la crisis del estado de bienestar, la irrupción de regímenes fascistoides militaristas en América Latina y el avance de las fuerzas de izquierda y del bloque socialista, conducían a un severo cuestionamiento de la legitimidad de las estructuras y sujetos del poder político en los países centrales del imperialismo(2) .

"Gobernabilidad" aparece en la literatura con el trilateralismo para dar cuerpo conceptual al proyecto político del neoliberalismo. Desplaza la concepción del estado de bienestar, cuando este se considera fracasado. Es decir, como categoría, la gobernabilidad nace en los predios de la práctica del neoliberalismo, y nace además, para contribuir a fundamentar y diseñar la visión neoliberal del estado y la política. Pero, como concepto de las ciencias políticas, y traído a la luz de la comprensión materialista de la historia, existen razones que le otorgan a la gobernabilidad un valor metodológico indiscutible para su introducción en los estudios marxistas de nuestros días. Entre esas razones quisiéramos apuntar:

- a) se acompaña de valores, componentes y dimensiones que se erigen en elementos sistematizadores para comprender la praxis política contemporánea tanto en los Estados nacionales, inmersos en la profunda complejización creciente de los procesos internacionales, como en la practica política mundial.
- b) brinda vías de esclarecimiento y discernimiento de los fines sociales de las practicas políticas nacionales e internacionales;
- c) permite identificar con carácter previsorio el desenvolvimiento de los procesos de crisis políticas, sus razones mas profundas, el rol de los diferentes sectores y clases sociales
- d) brinda pautas en el estudio de la interrelación economía - política - ideología.

La gobernabilidad se relaciona además, con componentes cruciales de la vida social, lo que subraya su importancia metodológica. Nos referimos a:

- la capacidad de desarrollo de una sociedad;
- la capacidad de resolver pacíficamente los conflictos internos;

la calidad de vida de los ciudadanos; y
la capacidad de sobrevivencia de un Estado - Nación como tal(3)

Es por estas razones, y otras que se pudieran añadir, que 27 años mas tarde de su debut, cuando la humanidad abre las puertas a un nuevo siglo y milenio, el concepto de Gobernabilidad sigue siendo una categoría central de las ciencias políticas aunque ha sufrido profundas modificaciones desde la visión original en su manera de asumir la practica política, tanto desde su interpretación neoconservadora, como desde la lectura que desde las izquierdas hacemos de su valor metodológico para el estudio del mundo actual(4) .

Resulta imprescindible, desde un enfoque epistemológico analizar que entender por gobernabilidad.

La gobernabilidad encuentra en la literatura diferentes tratamientos conceptuales. Se le concibe como "...una capacidad social y una relación social". Es decir, "la capacidad social de trazar y lograr objetivos en organizaciones, localidades, naciones, regiones y seres humanos (gobernabilidad corporativa, local, nacional, regional y social). Esta capacidad social consiste en relaciones sociales entre grupos, organizaciones, localidades, naciones, regiones y seres humanos. De esta manera, gobernabilidad es igualmente un concepto social como relacional. La capacidad de gobernabilidad puede ser optimizada al generar sinergias positivas entre entidades involucradas en relaciones de gobernabilidad"

"Las relaciones de gobernabilidad que permiten a una sociedad nacional trazar y conseguir objetivos incluyen aquellos que se dan al interior del poder ejecutivo, el legislativo y el poder judicial del estado, así como también las que se dan entre estos"(5)

Este tratamiento conceptual aborda un grupo de componentes sobre los cuales resulta imprescindible llamar la atención. En primer lugar, la conclusión del carácter social y relacional de la gobernabilidad. No es entonces, y no puede ser, una categoría absoluta, extrapolable, sino que posee un marcado condicionamiento histórico - concreto.

En segundo lugar, resulta imprescindible identificar, caracterizar, y calificar los diferentes sujetos sociales que componen el universo relacional que define la gobernabilidad. Los autores del Informe de la Comisión Trilateral referido consideran los grupos, organizaciones, localidades, naciones, regiones y seres humanos. No nos parece casual, ni olvido involuntario, el hecho de que no aparezcan las clases sociales en ese universo relacional. El Informe de la Comisión Trilateral ignora que la relación esencial que en última instancia califica y define la gobernabilidad de un sistema social dado es la relación interclases sociales. Estamos analizando una propuesta conceptual en la cual los autores parten además del presupuesto teórico de que la división de poderes y la concepción de los contrapesos y balances siguen marcando la esencia de la gobernabilidad. Entonces la omisión de las clases sociales no puede ser involuntaria (6)

Otros enfoques, en los que predomina el componente operativo del concepto definen la gobernabilidad como "la capacidad de una determinada sociedad para enfrentar

positivamente los retos y oportunidades que se le plantean en un momento determinado"(7)

Para el PNUD la gobernabilidad significa "el marco de reglas, instituciones y practicas establecidas que sientan los limites y los incentivos para el comportamiento de los individuos, las organizaciones y las empresas"(8) .

Se ha dicho además que "el reto de la gobernabilidad democrática radica en fortalecer las capacidades de los gobiernos y demás actores de los países de la región para profundizar la democracia, hacer más eficientes y competitivos los mercados y mejorar la equidad, como componentes indisociables del concepto de desarrollo humano"(9) .

También por Gobernabilidad se entiende "la capacidad del gobierno para legitimar sus decisiones con base en un desempeño eficaz de sus funciones. En términos más amplios, la gobernabilidad también puede definirse como la cualidad propia de una comunidad política según la cual sus instituciones de gobierno actúan eficazmente dentro de su espacio de un modo considerado legitimo por la ciudadanía, permitiendo así el libre ejercicio de la voluntad política del poder ejecutivo mediante la obediencia cívica del pueblo(10) .

Es apreciable la variedad de consideraciones en cuanto a que dimensiones tratar al abordar el concepto y la practica de la gobernabilidad de los sistemas políticos actuales. Ellos van al tratamiento de las formas organizativas, de mecanismos de funcionamiento, de búsqueda de equilibrios de intereses, enfocan la consideración social de la legitimidad del desempeño del gobierno, es decir, rondan en torno a componentes sustantivos para lograr un desempeño eficaz y legitimo de los sistemas políticos. Sin embargo, la practica de la implementación de estos conceptos no logra llevar a vías de hecho el discurso.

Los desempeños gubernamentales siguen siendo caracterizados por crisis de legitimidad y por tanto de credibilidad. La corrupción y la ineficacia siguen siendo atributos de los gobiernos y los métodos para paliar esta realidad siguen dirigidos a la minimización del rol del estado y la preponderancia de los actores privados, como vía para disminuir el peso de la ineficacia gubernamental, y alcanzar así la gobernabilidad democrática proclamada. Fue este uno de los centros del discurso de W. Bush el 20 de mayo del 2002 en Miami.

Un camino para explicar los distanciamientos entre teoría y practica, para tratar de dilucidar las razones por las cuales la conceptualización de la gobernabilidad anda por un lado mientras la practica por otro, sigue hablando de gobiernos ineficaces y sociedades ingobernables, lo vemos en otra categoría que ha aparecido en los predios de las ciencias políticas y la practica de las organizaciones políticas de ayuda al desarrollo. Nos referimos al concepto de GOBERNANZA.

II

Estamos ante un anglicismo, ante la extrapolación del termino ingles governance y su introducción en la literatura politológica identificándose en español como Gobernanza. Se considera un concepto incorporado en los anos 90 a los estudios y practicas de la gobernabilidad, fundamentalmente como componente cardinal en los estudios sobre el

desarrollo. Puede ser entendido como básico para las agencias internacionales de ayuda al desarrollo desde que en la segunda mitad de los 80 el concepto de Gobernabilidad irrumpió en los programas de dichas agencias. De ahí que se la considere posterior a la gobernabilidad, parte inseparable de ella, uno de sus componentes inexcusables.

No obstante, también en las agencias de ayuda al desarrollo se encuentran diferentes comprensiones en torno a que entender por Gobernanza, pero coinciden en destacar el rol de las instituciones políticas, destacar el concepto del estado de derecho como aspiración, y la gestión de los asuntos públicos como esfera de actividad gubernamental básica en la gobernabilidad. También subrayan los principios de transparencia, participación y responsabilidad como principios comunes en los que la Gobernanza ha de asentarse(11) .

Se entiende la Gobernanza como un nuevo estilo de gobierno que difiere de los estilos tradicionales de control jerárquico y también es diferente en cuanto al papel que otorga a la interacción y la cooperación entre "los poderes públicos y los actores no estatales en el interior de redes decisionales mixtas entre lo público y lo privado"(12) .

También se define "Gobernanza" como "el sistema de reglas, procesos y prácticas que determinan como los poderes son ejercidos. Por ello, desde un punto de vista general, podríamos ver la Gobernanza como una institución. (Léase, la institución de norma, reglas,...). Así la Gobernanza entendida como institución es el conjunto de valores, principios y normas formales e informales, que pautan el desarrollo de una determinada política pública, es decir, que definen los actores, los procedimientos y los medios legítimos de acción colectiva."(13)

"La calidad de la gobernabilidad esta basada en el grado de desarrollo institucional de la Gobernanza que hay en una sociedad."La conclusión la extrae de Pratts:"UN sistema es gobernable cuando esta estructurado sociopolíticamente de modo tal que todos los actores estratégicos se interrelacionan y resuelven sus conflictos conforme a un sistema de reglas y de procedimientos formales o informales - instituciones dentro del cual formulan sus expectativas y estrategias(14)

Así, la gobernabilidad se afianza cuando queda asentada en normas, reglas, valores, que definen su calidad, a partir de un estilo de ejercicio del gobierno que convierte la interacción y la cooperación de actores públicos y privados, en uno de sus puntales claves para el ejercicio del gobierno. Y si se trate de cooperación e interacción, estamos hablando de participación. Ello define un nuevo estilo de gobierno marcado por la participación de los llamados sectores públicos y privados, (sin dudas el pueblo no se excluye) en los procesos decisionales del gobierno y la vida política en general.

Esta comprensión que hemos elaborado a partir de las definiciones esbozadas anteriormente, nos permiten entender que la Gobernanza otorga a la gobernabilidad una arista del matiz democrático que debe de tener, toda vez que entendemos por democracia el grado de armonía, identidad o correspondencia que existe entre los intereses del pueblo y la actividad del estado como concepto rector que rijan todos los procesos políticos, y no solo aquellos que definen el sistema de partidos y el ejercicio electoral.

Siendo así, el rompimiento que vemos de la gobernabilidad en las sociedades capitalistas actuales, tiene su génesis en que estas definen los valores, las normas de su comportamiento político no por los intereses de la coparticipación de los sectores públicos y privados en general, sino por la absoluta preponderancia de aquellos sectores dentro de lo público y lo privado, protagonistas de la hegemonía del mercado en el universo de los intereses de la sociedad.

Es decir, entre lo público y lo privado, se entiende al mercado como elemento de interés central y hegemónico. Siendo así, solo la propiedad que en lo económico hace del mercado su nervio central, erige valores que la Gobernanza debe entender como normas, reglas, institución.

Entonces, el rompimiento entre gobernabilidad y Gobernanza que caracteriza los ejercicios deslegitimadores de los gobiernos en los sistemas políticos actuales, pasan por el desplazamiento del ejercicio de la soberanía en la democracia contemporánea. Veamos con más detalle a que nos estamos refiriendo.

III

¿Cuál es el valor soberano en el desempeño de los gobiernos neoliberales actuales?
¿Cuál es la institución que rige, cual patrón, la conducta de las clases sociales que coexisten en las sociedades capitalistas contemporáneas?. ¿Cuál es el interés soberano que rige esas relaciones?.

Es difícil no estar de acuerdo hoy con la afirmación de que en el mundo, y específicamente en nuestra región, la forma de legitimación que se ha instaurado "... sigue operando hoy por el consumo antes que por el trabajo y la aspiración de consumir por encima de lo producido esta enraizada en todos los grupos sociales, especialmente en aquellos que tienen expectativas de alta movilidad social"(15) .

Se ha operado entonces una suplantación de sostenes legitimadores en la modernidad. Si bien el mundo capitalista emergió ocultando su esencia explotadora tras las nociones de JUSTICIA, IGUALDAD, LIBERTAD, y esas nociones encontraron sus paradigmas principales en los discursos de la burguesía que asumía el poder "chorreando lodo y sangre" al decir de Marx, hoy esas nociones se han identificado con la democracia liberal pluripartidista y el reino del libre juego del mercado.

El poder político es una variable inseparable de la Globalización. En su expresión neoliberal, es una variable altamente contradictoria, pues aunque explícitamente algunos de los sujetos principales de la política son minimizados por esta variable globalizadora instaurada, como es el caso del papel que se le asigna al Estado, por otro lado es evidente el peso sobredimensionado que se asigna al poder político global a través de la creación de sujetos de poder supranacional en manos de los grandes centros decisores en materia política. Esos sujetos son, por ejemplo, las Naciones Unidas y los organismos que integran su sistema, la Unión Interparlamentaria, y otros que estando bendecida su existencia por la comunidad mundial de naciones, ahora se les ha impreso una nueva misión, que no es, precisamente, un resultado de la decisión concensuada de la comunidad internacional, consistente en hacer prevalecer los designios de los grandes centros de poder.

Estos centros de producción de políticas se concentran hoy en la OTAN, la OEA, en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas y el Parlamento Europeo básicamente.

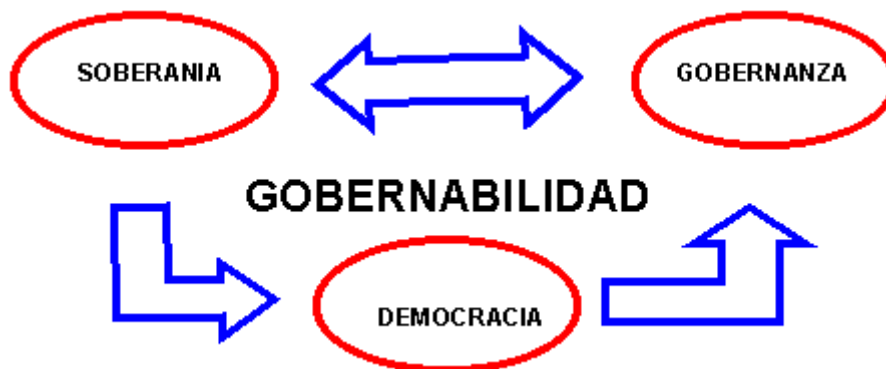
El dominio que se ejerce desde esos centros se apoya en la alta concentración monopólica, que encuentra cinco grandes apoyos:

- el monopolio del acceso a los recursos naturales;
- el monopolio de los medios de comunicación;
- el monopolio de las armas de destrucción masiva;
- el monopolio científico tecnológico;
- el monopolio financiero.(16)

Este orden de cosas mundial presupone otro orden político que no se aviene con los preceptos que la comunidad internacional de naciones estableció y diseñó como Organización de Naciones Unidas.

Pero para el establecimiento de esa nueva cosmovisión política del mundo se requiere sustituir los fundamentos de los preceptos que en política se declaran como rectores del devenir universal desde el triunfante canto de la Revolución Francesa de 1789 en torno a la igualdad, la justicia y la libertad.

Se trata entonces de que se ha venido sustituyendo o desplazando la esencia de la tríada "SOBERANIA", "GOBERNABILIDAD" Y "DEMOCRACIA" como su mediación.



La nueva visión de la Soberanía es un desplazamiento radical de la figura del SOBERANO. La Revolución Francesa identificó en el Pueblo al portador de la soberanía (aunque luego resultara una identificación formal). El Capitalismo transnacional del siglo XXI lo desplaza y ubica en su lugar el accionar del libre juego del MERCADO, como supuesto portador y propulsor del desarrollo que conduce al concepto de "SOBERANIA para la ALDEA GLOBAL, la ECONOMIA MUNDO, etc.

De esa suerte, si Democracia, como ya se ha dicho, es vínculo (que puede ser de armonía, correspondencia) entre los INTERESES DEL PUEBLO y la ACTIVIDAD DEL ESTADO y en la noción de soberanía que la democracia está llamada a defender se suplantó al "PUEBLO", sujeto portador de la Soberanía, por el libre juego de las leyes del Mercado, entonces a las puertas del siglo XXI se está conduciendo al mundo a la concepción de la democracia como la relación de correspondencia entre



De donde, es el mercado quien define el rumbo de la actividad del estado y califica cuan democrática es la Gobernabilidad, define entonces las normas y valores que definen la Gobernanza, la que a su vez matizará la calidad de la gobernabilidad. Es decir, si se suplanta la figura del soberano, siendo sustituido el pueblo por el mercado, se sustituyen los valores cardinales de la Gobernanza y con ello la calidad de la Gobernabilidad. En este enfoque queda ausente alguien y algo, los intereses del pueblo. Así, el criterio que valida cuán democrático es un sistema político o un país, está siendo determinado por la correspondencia de la actividad del Estado con los intereses de ese libre juego del mercado.

Llevado al análisis de los Portadores sociales de esta noción de Democracia, resulta que son la oligarquía transnacional, la alta burguesía internacional y sus seguidores o portadores de su modelo en los sectores medios, los protagonistas de esta DEMOCRACIA GLOBAL que rectorea el mundo de hoy y a cuya cabeza por supuesto están los grandes intereses del capital transnacional, con base en norteamérica y los bloques que lo secundan.

Así el status quo que se esta imponiendo a la humanidad conduce cuando más a establecer la soberanía del mercado globalizado a costa de la soberanía de las naciones y de las individualidades y colectivos dentro de esas propias naciones. La Soberanía del Mercado global nos conducirá a la soberanía de los consumidores y el plebiscito de los precios (17)

Es, como ha enfocado en su doctrina el FZLN, "el crimen histórico de la concentración de privilegios, riquezas e impunidades que democratiza la miseria y la esperanza"(18) .

Pero lo que nos parece mas significativo es la aceptación de los derroteros de este modelo de Globalización basado en el ejercicio de la soberanía del llamado libre mercado, para lo cual se ha empleado un discurso de ideas amplificadas a nivel planetario que han penetrado las conciencias de las mayorías que tienen acceso a la información en el mundo. Son fetiches de amplia mercadotecnia mundial que se impone desmistificar. Entre ellos:

- La Globalización neoliberal ha creado el fetiche del mercado como organizador eficiente de la vida social;
- Ha desarrollado además la capacidad de apropiarse de triunfos y éxitos ajenos y ha desplegado una gran maestría en hacer aparecer como responsabilidad ajena los fracasos. Por ejemplo, se atribuye el auge de los NIC 's, pero no de la crisis asiática. Se atribuye las llamadas "revoluciones democráticas" del 89, pero no la debacle socio-política en que actualmente se encuentran los otrora países del socialismo eurosoviético.
- La Globalización Neoliberal ha engendrado el fetiche de su identificación con las nociones de Modernidad, Calidad, Eficiencia, Revolución Científico Técnica, Era del Conocimiento, NTIC, alta tecnología y otras similares(19) .
- Se asocia además a la generación de instituciones, empresas, países eficientes y productivos y con resultados de muy alta calidad.

- El auge de los espacios políticos y decisionales de la sociedad civil, con los sujetos emergentes tales como organizaciones no gubernamentales y sus reclamos democratizadores, tienen su génesis entre otras cosas en el creciente descrédito de los sujetos políticos tradicionalmente sustentadores de los derroteros capitalistas. La corrupción y la incapacidad manifiesta por años por esos sujetos políticos ha conducido a su imposibilidad para presentarse como opción política de poder. Para suplir esa carencia los ideólogos del capitalismo monopolista transnacional se han atribuido la autoría de las nuevas figuras de la política que han venido emergiendo de la sociedad civil. Así la crisis de credibilidad de los partidos tradicionales ha sido capitalizada no por las izquierdas como alternativas reales en la vida política, sino por la derecha mundial y el neoconservadurismo.
- Ausencia aparente de alternativa extrasistema a los paradigmas de lo que se ha denominado CAPITALISMO MONOPOLISTA TRANSNACIONAL.
- A partir de los 80' irrumpen las microcomputadoras a gran escala, la informatización de enclaves sociales, los celulares en primera generación, el auge y la mundialización de INTERNET, etc. Esos avances se identifican como resultado del capitalismo transnacional globalizado neoliberalmente, pero lo más notable respecto a nuestro tema de análisis, se da con la irrupción de la concepción de la DEMOCRACIA SEMIDIRECTA. Es decir, aquella manera de organizar la vida política que permite al elector participar de manera directa en la elaboración de la gran política a través del empleo del celular y el e-mail, desde su casa o su auto con el fin de hacer llegar a su representante en el Parlamento su opinión sobre el tema a debate. Sería formidable como canal participativo si no fuera por el hecho de que esta tecnología esté en manos de menos del 1% de la población mundial. Nuevamente Democracia para los sujetos políticos portadores de la soberanía del mercado globalizado neoliberalmente.
- El derrumbe del socialismo eurosoviético ha sido capitalizado como reestablecimiento de la democracia, asociado a la acción positiva de la globalización neoliberal.

En América Latina ya desde los 80' se comenzó a hablar de la Democratización de los sistemas políticos de la región. Parece ser un eufemismo con el cual se pretende distinguir la democratización de la miseria empleando palabras del FZLN. Los grandes círculos del poder global han copado el éter con las afirmaciones de que las elecciones ya son legales y legítimas, de que los nuevos personeros de la política emanan no de los predios viciados de la política tradicional, sino que son académicos o empresarios exitosos alejados de la práctica política tradicionalista y viciada y por ello han obtenido supuestas victorias contundentes e irrefutables (con innegable éxito del candidato de la abstención), concluyendo en una supuesta indiscutible Gobernabilidad que según define a los gobiernos del área desde que los procesos desmilitarizadores de los 80 fueron acuñados como democratizadores, cuando en realidad se trató de procesos que sólo cambiaron en vestuario de los sujetos del poder, ocultando así la realidad de lo que se puede entender como CRISIS LATENTE Y/O FACTICA DE GOBERNABILIDAD de dichos sistemas.

IV

De estos hechos de la vida ideopolítica global emanan conclusiones severas:

Ø La deslegitimación del Estado burgués, para llamarlo por su denominación más esencial, que se viene haciendo evidente y acumulativa desde los 60, ha facilitado un discurso que presenta a los

MODELOS DE GOBIERNOS Y SISTEMAS POLITICOS
MARCADOS POR LA GLOBALIZACION NEOLIBERAL como genéticamente legítimos al considerarlos la única alternativa posible al desgaste de los Estados nacionales;

Ø Se ha venido operando un cierto retroceso en las alternativas de izquierda y una intensa intoxicación ideológica de las grandes masas a través de la introducción del modelo de la "individualidad exitosa" al alcance de la mano de todos, como contenido esencial del discurso globalizador de los grandes consorcios de la información;

Ø Podría decirse que cada periodo histórico se caracteriza por hacer prevalecer un determinado criterio de verdad, afianzado como dominante. El actual periodo de la historia humana ha sido el de la implantación, como verdad objetiva, del criterio del MERCADO como base de la verdad. Este funge, a nuestro juicio, como principal fetiche legitimador del accionar universal.

Ø Y lo que nos parece más trascendente. Se está ejecutando la implantación del mercado global como sujeto político portador de la soberanía. Esta será la base para el ataque a la identidad de las naciones y sus intentos de desmantelamiento. Sería el camino para aceptar la tesis del agotamiento histórico del modelo del ESTADO NACION, que sería entonces sustituido por la práctica del Estado Mundo, lo cual correspondería con el concepto de ECONOMIA MUNDO. Los intentos de rectorear los destinos de la humanidad desde estos conceptos ya se aprecian con el rol que pretenden otorgar al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

V

Aproximándose el siglo XXI, ese capitalismo transnacional globalizado, comenzó a convulsionar desde el tequilazo mejicano de 1994, pasando por la crisis asiática del 97-98 y su efecto domino en Rusia y Brasil, hasta más recientemente la debacle argentina y la crisis de la supereconomía norteamericana. Esta situación imponía un nuevo cambio de métodos de dominación. Las concepciones y practicas del trilateralismo y la gobernabilidad, con sus elaboraciones más actuales, no alcanzaban para mantener la dominación mundial y llevarla a nuevos y más plenos estadios (20) .

Sobrevino entonces el 11 de septiembre, y con él, el discurso político de supuesta defensa de la seguridad de Estados Unidos y sus aliados a través de una cruzada contra el terrorismo internacional a partir de la identificación y posible ataque a las naciones identificadas como "eje del mal".

Así ha venido gestándose, desde el inicio en octubre del 2001 del conflicto afgano, la nueva condición de dominación política, militar, ideológica y económica del mundo, a través de métodos de Terrorismo de Estado Neoliberal Global, que encabezado por Estados Unidos, se torna filosofía política y practica política internacional.

Han cambiado nuevamente los valores de que trata la Gobernanza. Ya no es solo el mercado el eje central de los mismos, se añade la guerra, supuestamente legítima al tener su fin declarado en la cruzada contra el terrorismo para defender la seguridad de las grandes naciones (léase los centros del poder capitalista mundial).

Este "ligero" enriquecimiento de la Gobernanza, pone en peligro a todas las naciones, y en primer lugar a aquellas identificadas sin fundamentación alguna, como miembros del mencionado eje del mal. Los discursos amenazadores del presidente W. Bush, abren una nueva etapa en el desarrollo de la secular dominación capitalista del mundo, devenida dominación terrorista de estado neoliberal global.

Entonces coincidimos en que la Gobernanza forma parte indisoluble de la gobernabilidad de un sistema, incluso llegaríamos a decir que en buena medida la determina. "Gobernanza" destaca los valores, normas y reglas que rigen la conducta política. Las sociedades del capitalismo contemporáneo están rectoreadas por el interés del ejercicio de la soberanía del mercado, y esa es fuente de las profundas contradicciones políticas en que navegan esas sociedades, lo que conduce a permanentes crisis políticas, lacera la credibilidad y legitimidad de los sistemas políticos y redundan en lo que se ha dado en llamar "Antipolítica", como el descalabro de la política para las grandes mayorías, el enraizamiento de la apatía política y el descrédito total de ella que conduce a que el gran triunfador de los procesos electorales de los últimos 20 años ha venido siendo de manera progresiva el abstencionismo(21) . "Se trata de un hastío de la ciudadanía con respecto a los partidos, el Estado y la política en general; el ciudadano común y corriente pierde la poca confianza que tenía en la dimensión de la política y en sus actores principales". "La consecuencia clara de todo esto...consiste en una clara pérdida de legitimidad del sistema de partidos y hasta del Estado, por una parte, y en la disminuida facultad de los partidos para captar y articular los anhelos y las exigencias de la población, por otra"(22)

La atomización del pueblo como sujeto portador de la soberanía de los Estados nacionales es el camino para suplantarlo por el mercado global y destruir con ello la soberanía y la independencia de las naciones. De ahí que apreciamos que el primer caballo de troya de las izquierdas y de todas las fuerzas aliadas en esta lucha contra una globalización enajenante ha de estar justamente en el fortalecimiento de la identidad y la unidad de los pueblos, de los Estados, como camino para fortalecer el papel de las naciones a su interior y en el concierto internacional. Este discurso concentra los intereses de la mayoría de las naciones del planeta y por tanto podrá abrirse camino en los foros internacionales, pero es mucho más importante que se encamine al interior de los países, en los que los mass medias inundan las mentes con el modelo opuesto.

Naciones fortalecidas podrán darse a la tarea de fortalecer su unidad interna a partir del ejercicio real de la soberanía de sus pueblos, humanizando, culturizando y socializando un proyecto de vida que se corresponda a los intereses del desarrollo nacional que es el camino para el desarrollo mundial de una Globalización Solidaria. Ese es el verdadero y único antídoto a la pérdida creciente de legitimidad de los sistemas políticos y de sus crisis latentes y/o fácticas de Gobernabilidad. Frente a esta realidad, Cuba levanta un verdadero paradigma de Gobernabilidad frente al nuevo siglo y la Globalización neoliberal.

NOTAS

1- La Comisión Trilateral se fundó en 1973. Su génesis estuvo asociada a la acción del entonces Presidente del Chase Manhattan Bank, señor David Rockefeller, y a la participación posterior de Zbigniew Brzezinski, luego asesor del Presidente James Cárter. Como centro teórico, se reconoce a Michel Crozier, Samuel Huntington y Joji Watanuki. Con ellos unos 300 miembros más, vinculados a la Banca, los negocios, la vida empresarial. "El propósito de la Comisión es construir y fortalecer la asociación entre las clases dirigentes de Norte América, Europa Occidental y Japón". "... La Comisión Trilateral como entidad privada es un intento para moldear la política pública y construir una estructura para la estabilidad internacional en las décadas venideras". Así quedaba esbozada entonces la misión de la Comisión. Ver al respecto: Sklar, H. The Trilateral Commission and elite planning for world management, Boston, South and Press, 1980, p. 1-2.

2- Respecto a los factores que motivaron la convocatoria a la Comisión Trilateral, sus postulados y la consecuencia políticas e ideológicas de los mismos, véase dos enfoques contrapuestos en: Harnecker, M. La izquierda en el umbral del siglo XXI. La Habana, 1999, p. 175- 190, Acosta Silva, A. gobernabilidad y democracia. Perspectivas del debate a veinte años del reporte a la Comisión Trilateral. En: Noesis 13, versión digital.

3- Véase: IEN (2000). La construcción de la gobernabilidad democrática: marco epistemológico, bases conceptuales con opciones de acción y marco metodológico. Informe. Managua, p. 20.

4- Véase: Cuadernos Semestrales, Estados Unidos: Perspectiva latinoamericana, Nro. 2-3, En: Centro de Investigación y docencia económica, México, 1978; Declaración de Viña del Mar. Declaración final de la VII Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado o de Gobierno. Santiago de Chile, 1996.

5- IEN (2000). Managua, p. 6-8.

6- IEN (2000), Managua, p. 24

7- Pratts y Catal, J. Gobernabilidad y globalización. 1999. En: Augusto Cerrillo. La cooperación al desarrollo y el fomento de la gobernabilidad. En: Instituciones y desarrollo. Edición especial, Nro. 8-9, 2001, versión digital.

8- PNUD, Informe de Desarrollo Humano, 1999).

9- Zumbado, F. El PNUD y la gobernabilidad democrática en América Latina y el Caribe. IIG, 1998. En: [http: www.iigov.or](http://www.iigov.or).

10- Adrián Acosta Silva. gobernabilidad y democracia. Perspectivas del debate a veinte años del reporte a la Comisión Trilateral. En: Noesis 13. Gobernabilidad y democracia. 2001, pag. 5, versión digital.

11- Ver, Cerrillo, 2001.

- 12- Mayntz, R. Nuevos desafíos de la Teoría de governance. Instituciones y desarrollo, Vol 7, 2000.
- 13- Carrillo, 2001
- 14- Pratts, 1999.
- 15- Morande, P. .(1993). Desafíos culturales de la democratización en América Latina. En: América Latina, desafíos y esperanzas. Caracas, p. 59.
- 16- Amin, S. (1995). El futuro de la polarización global. En: Realidad económica. Buenos Aires.
- 17- Graciarena, J. (1985). El estado latinoamericano en perspectiva. En: Revista Pensamiento Iberoamericano, Nro. 5-a
- 18- Subcomandante Marcos. (1996). Primera Declaración de la realidad. La Jornada, México, 30 de enero de 1996
- 19- Osorio, J. (1995). Neoliberalismo y Globalización. En: Alternativas de izquierda al neoliberalismo. Madrid
- 20- Véase, Castro Ruz, F. Intervención en la Televisión cubana el 2 de noviembre del 2001. En : Granma, 4 de noviembre del2001.
- 21- Mancilla,H.C.F. (2000). Las insuficiencias de la democracia contemporánea. Una crítica de las teorías de la transición. En: Revista Política y sociedad. Nro. 34, Madrid, pag. 184.
- 22- Ibidem, pag. 184.

Dr. Luis Orlando Aguilera García. Universidad de Holguín